

ME LLAMO ARIAN. Y SOY EL MAL.

Raquel Ferrer



# Capítulo 1

Soy dolor. Soy sufrimiento.

Soy el miedo que impregna de tensión y escalofríos el cuerpo. Soy los gritos de pánico de gente ante una catástrofe, ante un desastre horroroso. Soy tragedia. Vengo del caos, nací de la misma muerte. Habito en la más perpetua oscuridad y vivo en el infierno más ardiente y espantoso.

Soy horror, soy desgracia. Soy el pánico del torturado y la sonrisa sádica del torturador. Soy el placer de aquel que quiere hacer daño. Soy la pesadilla, soy el monstruo de tu armario.

Soy las lágrimas saladas de la tristeza, la ansiedad del desconsuelo, del no saber; el vacío, el daño interior. Soy un corazón roto, el alma vacía que deambula buscando algo que jamás encontrará. Soy la tristeza incomprensible de la depresión, la angustia del no saber, el sentimiento de culpa que atenaza a aquel ser que sin querer ha hecho algo malo que no quería hacer.

Soy la sangre que se dispersa a borbotones de una herida abierta, el escozor que provoca, el cuchillo que la causa. Soy la agonía. Mi arte es el del desprecio, la burla, la rabia, el rencor. Soy el insulto hacia el amor y la bondad. Mi afición es destruir, herir, contemplar la maravilla del caos, acompañar al asesino a buscar su próxima presa y disfrutar con el mientras la apuñala. Soy el orgasmo del violador loco. Mi placer es el dolor del que sufre, mi diversión es causar el accidente que deja a varios heridos. Yo soy quien crea esa serie de casualidades que hacen que esa desgracia suceda. Me río del enamorado al que acaban de rechazar, soy la mentira, soy la lujuria que incita a la infidelidad, lo que incita a un pobre humano a pecar. Soy el pecado. Esa mi naturaleza.

Me alimento del sufrimiento de los desgraciados, de la confusión del que no se ha encontrado en la vida, del dolor de las heridas; me alimento del rencor, de la maldad, de la sangre fresca que brota de una herida acabada de abrir. Me alimento de oscuridad y lágrimas, me divierto viendo la confusión de un ser desdichado y me complace crear la desesperación.

Soy la enfermedad. Soy el pensamiento negativo, soy esa voz en tu cabeza que no existe pero que te dice que te mates, y se alegra si lo consigue. Soy quien dice que la vida es una mierda. Soy la parte negra, la parte mala de todo lo Bueno. Soy la orden que le da a esas manos desesperadas y confusas a coger un cuchillo cortarse las venas.

Soy un ser. Soy un ser sin remordimientos, sádico, tenebroso y maldito. Algunos me ven de forma humana, otros me ven de forma espectral, paranormal. Otros me sienten en su interior, pero no me ven. Otros saben

que existo, pero me evitan. Algunos disfrutan conmigo y me buscan. A otros les doy un miedo espeluznante.

Mi forma humana es atractiva. Soy un un hombre, un Chico de una belleza perfecta, innata, surreal. Llevo una melena negra como el azabache, soy de piel blanca como la nieve y mis ojos son de un color gris confuso. Para algunos soy realmente fascinante y seductor, para otros soy repugnante, asqueroso y repulsivo.

Estoy dentro tuyo, puedo entrar en ti. Pero sin que tu no lo sepas. Y en realidad tú me das vida, tú me alimentas. Aunque más bien soy yo quien me alimento de ti.

Me llamo Arian. Y soy el mal.